

Inti-Ilmiani, Concierto De Trez-vella

Llegas de memoria construyendo el da,
El da te corta la sangre con fuego,
El fuego te lame la piel adherida,
Adherido espero con pulso de ciego,
Ciegos no caemos al bosque y al musgo,
El musgo tirita bajo nuestro peso,
El peso de tu ancha soledad me aplasta,
Aplasta un vibrante solsticio sin miedo,
Ya si miedo miro, te decoro de hombre,
De sueo, de niebla, de sol y sosiego.

Sosiego tu carne trenzando tu boca
Con mi boca brusca que finges cautiva,
Cautiva tu cuerpo mi substancia amarga,
Amarga me tragas de pronto vencida,
Vencida en mi pecho tu caudal de mundo,
Con mundial cadera me cedés segura
Y seguramente me arrancas prodigios,
Me arrancas de cuajo la larga andadura
Me arrancas de sobra la corteza he´ica
La corola, el tallo, el estambre y la altura.

En el vientre claro del verano cantas,
Canta una cigarra su cigarrera,
Cigarreando herimos la luz concluyente,
Concluyo canbal de almorzar tu vida
Mi vida que amarro sobre los cabellos
Que bellos combaten la sombra agresiva.

Y agredimos juntos el parco retorno
Por la misma senda que huele a ceniza
Y as nos guardamos de nuevo en destierro
Y en destierro erramos con la terca herida.

Porque estamos tan lejos de
La tierra en que la luz abr,
La tierra en que la lluvia me reg´e;,
La tierra que te di.

Una paloma muerta me llam´e;,
Una gaviota muerta me grit´e;,
Una calandria muerta me cant´e;,
Una canci´e;n atvica vol´e;.

Porque de tierra clara soy,
Porque la necesito donde estoy,
Porque cada maana te la doy,
Porque la llevo donde voy.

El hombre es un rbol de raz soleada y clido temple,
Su canto industrioso surgi´e; de la nada al viento terrestre,
Su limpio trayecto capaz de memoria madur´e; con creces
Pero como el fruto que el puo desgaja se seca y perece
Cual ser arrancado de la tierra amada, los hombres se mueren.

Nosotros vagamos a miles de millas,
A siglos rabiosos de un pas concreto
Por eso se acoso tu boca en trez-vella,
En verdad yo beso a mis hermanos muertos,
En verdad entibio la sangre indefensa,
En verdad maldigo a sus sepultureros,
En verdad convoco a los libertadores,
En verdad doy gracias al que est despierto,
En verdad yo beso la espada que mata

Y matando acaba con los carniceros.

Recobra conmigo los días terribles,
Vuelve de repente de bruces de asalto
nete a mi rabia para hacer dos rabias,
nete a mi cuerda para hacer dos arcos,
Cuidemos el árbol crecido en la sangre
Porque toda flecha es hija de aquel árbol.

Hagamos un largo collar con los huesos,
Los sueños, la espera, el destierro, las manos,
Juntemos los mutuos rencores rugentes,
Rujamos unidos este abecedario.

Porque estamos tan solos con
La herida en que la luz perd,
La herida en que la sangre me humilla y,
La herida en que mor.

Una paloma muerta me acusa y,
Una gaviota muerta me niega y,
Una calandria muerta me olvida y,
Una canción atávica gimiendo y.

Pero de tierra clara soy,
Porque la llevo donde voy,
Porque cada mañana te la doy,
Porque la necesito donde estoy.

Una vez que asumas tu convicción,
Y sabes quin eres,
Una vez que plantas tu corazón,
Y sabes quin eres,
Una vez que educas tu vocación,
Y sabes quin eres,
Una vez que agrandas tu desazón,
Y sabes quin eres,
Una vez que mueves tu decepción,
Y sabes quin eres,
Una vez que partas con la ilusión,
Y sabes quin eres,
Una vez que te hartas de la traición,
Y sabes quin eres,
Una vez que te armas con la pasión,
Y sabes quin eres,
Una vez que matas por la verdad,
Y sabes quin eres,
Una vez que mueres por la unidad,
Y sabes quin eres,
Una vez que ensanchas la claridad,
Y sabes quin eres,
Una vez que ilustras tu condición,
Y sabes quin eres,
Una vez que rompes con la piedad,
Y sabes quin eres,
Una vez que rasgas la soledad,
Y sabes quin eres,
Una vez que incendias la oscuridad,
Y sabes quin eres,
Y dejas de amar tu seguridad,
Y sabes quin eres,
Puedes combatir al senil rufin
Para que sin gloria vuelva al basural
Del que se escapa manchando la historia.

Porque estamos seguros que
La muerte que la tierra arrincon´
Y de un caudal de muertos inund´
Con un cuerno de caza los llor´.

El amor sucumbe si el dolor no integra
Su herida crujiente en el pan maduro
Y hasta el pan sucumbe si el hombre no entiende
Que la vida est hecha de cerebro y puo,
El puo arremete la materia ind´cil
Con fiera inmodela su forma al futuro,
El cerebro poda la idea de aristas,
La labra y la escribe con barro y con humo
Y as es que sabemos que el hombre desciende
De un viejo combate y sin hombre no hay mundo.

Apaga esa estrella que espero unos barcos
Que suben sonando del sur a mi encuentro
Y estrjame soles que hablen de trigales
Porque en mi tardanza se agacha otro invierno,
Deja que me acueste sobre tu hombro grave,
Triza mi memoria con gesto tierno.

Tjeme una espera con bueyes y mares
Y volcanes vivos y rboles secretos
Y pdele al mapa que te cuente un rumbo
Para que podamos morir de regreso.